

Páginas de piedra en La Casa de las Golondrinas: el área A

Stone pages in La Casa de las Golondrinas: Area A

Patricia Rivera Castillo¹
patri.castillo@yahoo.com

Recibido: 21-02-2021
Aceptado: 19-06-2021

Resumen: Uno de los objetivos de la investigación del Proyecto de Documentación Gráfica La Casa de Las Golondrinas es conocer e interpretar las representaciones y los motivos pictóricos que alberga este sitio rupestre, que si bien no están distribuidos de la misma manera, se ha visto que la temática es amplia y variada, inspirada tanto en el plano material como en el espiritual.

Se observa que en los más de 650 metros que abarca este acantilado rocoso, algunos bloques, cortes y relieves funcionaron como escenas o páginas que podrían relatar o transmitir diferentes mensajes, sean ceremoniales, de conmemoración, incluso de cálculos (quizá calendáricos), por lo que se está haciendo interpretación de los diseños pintados, vinculándolos con los elementos y características de otros diseños y con el paisaje, este es el caso del área A de La Casa de las Golondrinas, cuyos grafismos manifiestan una simbología variada, que va más allá de lo cotidiano.

¹ Licenciada en Arqueología por la Universidad de San Carlos de Guatemala. Posgrado en Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural por la Universidad de Alcalá de Henares, España, diplomado en Evaluación de Impacto Ambiental por la Universidad Complutense de Madrid, España. Actualmente coordinadora del Centro de Estudios Mayas Yuri Knórosov -CEMYK-

Palabras clave: Arte rupestre, grafismos, simbología.

Abstract: One of the objectives of the research of the Graphic Documentation Project: La Casa de Las Golondrinas, is to understand and interpret the representations and pictorial motifs that this cave site houses. Although these pictorial manifestations are not distributed in the same way, it has been seen that the subject matter is wide and varied, and it is inspired by both the material and spiritual perspectives.

In more than 650 m covered by this rocky cliff, some blocks, cuts and reliefs functioned as scenes or pages that could relate or transmit different messages, whether they are ceremonial, commemorative, even calculations (calendrical perhaps), it has been observed. Therefore, interpretation is being made of the painted designs, in addition to their surroundings to be able to compare and link them with the elements and characteristics of other designs and with the landscape. This is the case of area A of: La Casa de las Golondrinas, whose graphics show from a varied symbology, which goes beyond the everyday.

Keywords: Rock art, graphics, symbols

Introducción

El tema sobre el arte rupestre de La Casa de las Golondrinas es amplio, ya que en sus más de 650 m de longitud que abarca este sitio, ubicado entre los municipios de San Miguel Dueñas y Ciudad Vieja del departamento de Sacatepéquez, se observa una variedad temática vista en pocos sitios de esta naturaleza, cuyos diseños fueron plasmados en diferentes épocas y muchos de ellos no son visibles superficialmente (figura 1).



Figura 1: ubicación del sitio La Casa de Las Golondrinas (composición de P. Rivera Castillo, 2021).

Es importante destacar que hay diferentes etapas pictóricas, y por consiguiente cronológicas, que se observan en algunas secciones de los peñascos rocosos.

Tomando en cuenta la cercanía del sitio arqueológico Urías, cuyas primeras ocupaciones apuntan para el Preclásico Medio y la presencia en La Casa de las Golondrinas de ciertos motivos figurativos (improntas de manos y motivos astronómicos debajo de otros diseños), se sugiere que la etapa más temprana se podría situar en la parte media del Preclásico, extendiéndose hasta el periodo Posclásico (900 al 1525 d. C.). Esto último, con base principalmente en el fechamiento de estilo-contexto realizados por el Proyecto Arqueológico del Área Kaqchikel (Robinson, 1999; 2008).

Estos diseños, pintados en color rojo, en su mayoría se identifican agrupados, muy pocos ejemplares están aislados y eso puede derivar, en algunos casos, de la erosión de la pintura que no permitió su conservación.

Pese a que en los peñascos se pueden observar varios conjuntos pictóricos, no todos son de la misma época, ni tampoco están relacionados. Aunque estén cercanos, pueden tener diferente simbolismo y quizá fueron realizados para diferentes objetivos. Debido a ello, se sugiere que estos peñascos o paredes rocosas pudieron funcionar como páginas o escenas con múltiples connotaciones. Por ejemplo, como sucede con el segmento central del área A, cuyas pictografías reflejan actividades astronómicas, funciones mnemotécnicas o incluso rituales de fertilidad, por lo que en este artículo se abordan dos de las escenas principales de dicho segmento (figura 2).

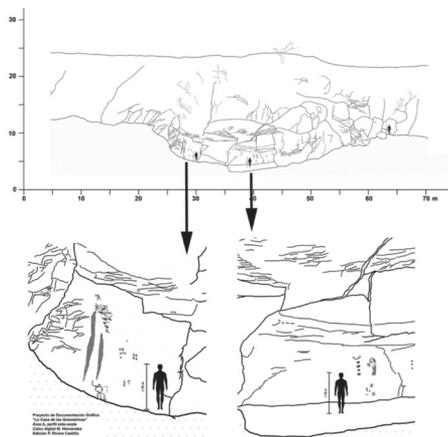


Figura 2: La Casa de las Golondrinas, perfil este-oeste, área A, perfil con la ampliación del segmento central (calco digital M. Hernández).

Antecedentes de investigación

El nombre de este sitio fue designado por el arqueólogo Sergio Ericastilla, debido a la gran cantidad de estas aves migratorias que habitan en los peñascos que conforman los paneles rocosos. En 2001, lo registró ante el Instituto de Antropología e Historia de Guatemala (S. Ericastilla, comunicación personal, febrero de 2019).

Los primeros estudios formales realizados en La Casa de las Golondrinas, se ejecutaron durante los años 1997 a 2003, como parte de las investigaciones del Proyecto Arqueológico del Área Kaqchikel (PAAK) dirigido por la Dra. Eugenia Robinson y la Licda. Marlen Garnica, que incluyeron registro y documentación de las pinturas, inicialmente con métodos convencionales, realizando dibujos a escala y registro fotográfico. Posteriormente, continuaron con el registro haciendo uso de fotografía multiespectral, para definir las diferentes capas de pintura que solo son visibles con ciertas ondas de luz, identificando más de 200 diseños pintados (Robinson et al., 2004; Robinson y Ware, 2002).

Estas investigaciones incluyeron excavaciones en las principales áreas, cuyos resultados de los análisis de materiales (principalmente cerámicos) recuperados en esas excavaciones, identificaron la cronología del lugar, permitiendo a Robinson proponer que el sitio presentó actividad aproximadamente desde el año 1000 a. C. hasta el periodo Postclásico, cerca de 1500 d. C. (Robinson et al., 2004).

Para el registro de este sitio rupestre, el equipo del Proyecto Arqueológico del Área Kaqchikel designó varias áreas con los literales A, B, C, D y E (figura 3), nombradas por el orden de su descubrimiento de oeste a este, correspondiendo las primeras identificadas A, B y C, sin embargo, conforme avanzaron las investigaciones nombraron D (extremo oeste) y E (al oeste del área C) (Robinson et al., 2004).

Por lo menos dos diagnósticos de conservación del sitio han sido realizados, así como propuestas para su preservación y habilitación al turismo. Uno por P. Costa (2010) y otro por Araujo y Quiñónez (2009), ya que, a pesar de encontrarse dentro de una finca de café privada, no ha tenido la protección adecuada.

En el año 2018, como parte de las investigaciones del Centro de Estudios Mayas Yuri Knórossov, se creó el Proyecto de Documentación Gráfica La Casa de Las Golondrinas, realizando un detallado registro y documentación fotográfica de las áreas reportadas por el proyecto anterior.



Figura 3: vista hacia el sur de La Casa de Las Golondrinas, con la ubicación de las principales áreas del sitio (composición P. Rivera Castillo, 2020).

Paralelo al registro y documentación, se realizó análisis digital de imagen de más de 8000 fotografías, a través del cual se identificaron numerosos diseños que no son observados a nivel macro, además de definir un sinnúmero de figuras que solo parecían como trazos difusos, inventariando preliminarmente más de 400 imágenes pintadas (figura 4) (Rivera Castillo y Ershova, 2018).



Figura 4: análisis digital de fotografía que revelan los diseños pictóricos (G. Borisova, 2020).

En la temporada del 2019, se inició el estudio y la interpretación de las representaciones y los motivos pictóricos que alberga este sitio y con ello conocer la función y objetivo de los mismos. Esta investigación ha proporcionado datos que revelan que el contenido de estas manifestaciones pictóricas va más allá del aspecto material.

Metodología y sistema de análisis

Toda investigación requiere de un método y un sistema de análisis, para las manifestaciones rupestres de La Casa de Las Golondrinas se creó un sistema propio que reúne características fundamentales.

Se describen, por un lado, las características morfológicas de los diseños pintados y, por otro, las composiciones en las que intervienen, con el objetivo de examinar el papel que desempeñan en el imaginario o iconografía rupestre de La Casa de Las Golondrinas.

Se realizó una clasificación que parte de lo general –como antropomorfos, zoomorfos, geométricos, abstractos, astronómicos–, para luego examinar cada una de estas clasificaciones y conocer el rol de su significado. Sin embargo, se ha excluido un alto porcentaje de diseños no figurativos clasificados como abstractos, ya que no tienen una morfología definida.

Esta información se registra en una tabla de análisis en donde se despliegan los datos útiles para la tipología de pintura rupestre (tabla 1). Como primer nivel de clasificación, la separación fue por el motivo general; siendo antropomorfo, zoomorfo, astronómico, geométrico, geomorfo y abstracto.

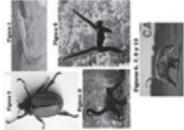
INDIRECTOS		DIRECTOS					
UBICACIÓN		ASPECTO		Técnica	Estilos		
Área	Orientación	Descripción	Figuras asociadas	Relación con el entorno	Referencia figurativa		
A 1	E-O	<p>1. En 10: Este grupo de figuras se localiza en la parte superior de la espada, ocurre de izquierda a derecha. Este grupo de figuras corresponde a un pequeño reglil y se ubica en la cuspide del conjunto figurativo. La figura 2, corresponde a un personaje: mono-estrupeo, que se ubica en la parte superior del grupo de figuras. Las figuras 3 y 4 no se definen su morfología, se ubican entre las figuras 2 y 3. La figura 5, se ubica en la parte superior del grupo de figuras. La figura 6, representa a un personaje (monstruo), se muestra con las manos extendidas hacia arriba, el cuerpo y las extremidades inferiores no se ven. La figura 7, se ubica en la parte superior del grupo de figuras. La figura 8, representa a un personaje (monstruo), se muestra con las manos extendidas hacia arriba, el cuerpo y las extremidades inferiores no se ven. La figura 9, se ubica en la parte superior del grupo de figuras. La figura 10, también se ubica en la parte superior del grupo de figuras. La figura 11, se ubica en la parte superior del grupo de figuras. La figura 12, se ubica en la parte superior del grupo de figuras. La figura 13, se ubica en la parte superior del grupo de figuras. La figura 14, se ubica en la parte superior del grupo de figuras. La figura 15, se ubica en la parte superior del grupo de figuras.</p>		<p>Corro y río Cuacachile hacia el norte</p>		<p>Delineado y tinta plana</p>	<p>Neomutilistas</p>
A 2	E-O	<p>11, 12 y 13. Consistirá en diseños geométricos de líneas transversales, horizontales y verticales, como disposición a ser que pueda estar en las alas de algún tipo de ave. Se localiza en la parte media central del petateco.</p>		<p>Corro y río Cuacachile hacia el norte</p>		<p>Dibujado</p>	<p>Expresionista</p>
A 3	E-O	<p>14. Corresponda a una figura abstracta que por sus características se presente sea de reglil y se asocia a una ligadura o una especie similar. Esta dibujada en tinta plana. Se ubica en la parte superior del segmento que simula una cabeza.</p>		<p>Corro y río Cuacachile hacia el norte</p>		<p>Tinta plana</p>	<p>Neomutilistas</p>
A 4	E-O	<p>15. Representa una imagen abstracta de un ave, conformada por líneas simples de un solo trazo que definen el animal. Su posición indica que la cabeza está hacia arriba. Se ubica en la parte superior del segmento que simula una cabeza.</p>		<p>Corro y río Cuacachile hacia el norte</p>	<p>Figuras antropomorfas 7 y 8</p>	<p>Delineado</p>	<p>Neomutilistas</p>

Tabla 1: modelo de tabla de análisis figurativo La Casa de las Golondrinas (elaborado por P. Rivera Castillo, 2020).

Posterior a la primera clasificación general, se hace una descripción detallada de la figura o el conjunto figurativo, esto es la base de la metodología de análisis, ya que, a partir de esa descripción, se desglosarán las categorías del sistema de análisis.

La siguiente sección de clasificación corresponde a identificar las figuras asociadas al grafismo en análisis, si se trata de una figura individual, aislada o forma parte de un complejo figurativo, enunciando también la relación que guardan las figuras con el entorno rocoso, y las referencias figurativas actuales.

Se toma en cuenta, en esta primera fase de estudio, la relación que guardan las figuras con el entorno rocoso, ya que su entorno se convierte en un elemento socializado por los diversos grupos humanos que aprovecharon estos espacios para la expresión cultural. Dibujan en las paredes rocosas y las revisten de significado simbólico, marcas que se convierten en una importante fuente de información sobre la percepción y uso del espacio de los pintores, ya sea en un sentido religioso (actividades rituales), social (ritos de agregación o paso) o económico (señalización de recursos).

Seguidamente, se agrega las dimensiones del motivo pictórico, además del nivel de representación de la realidad (estilo), siendo las categorías naturalista, esquemática y compuesta. A continuación, se describe la técnica de aplicación de la pintura, siendo tinta plana, delineado, negativo, punteado o grafiti.

Este análisis contribuyó a considerar que algunos grafismos están vinculados, mientras que otros tienen connotaciones diferentes, aunque estén cercanos, forman escenas o páginas que revelan diversos significados, como se observa en el área A, tema central de este artículo.

Área A

Esta área fue designada por el Proyecto Arqueológico del Área Kakchikel, dirigido por E. Robinson y M. Garnica en las investigaciones de los años 1997 a 2000, corresponde a la primera descubierta con diseños pintados (Robinson et al., 2004).

El área A abarca más de 60 metros en dirección este-oeste, el peñasco principal cubre aproximadamente 35 metros de largo y una altura que sobrepasa los 20 metros. Los muros de rocas de toba volcánica están dispuestos en su mayor parte en posición vertical. Las numerosas fallas o grietas verticales superpuestas sucesivamente una frente a la otra formaron bloques, cuya superficie alisada fue aprovechada por los antiguos pobladores para plasmar diseños que evocaban el

pensamiento mítico, ceremonial (figuras 2 y 5). Su cercanía al río Guacalate (a escasos 20 metros) denota que muchos de estos diseños fueron pintados por grupos humanos que transitaban siguiendo el cauce del río.

En esta área se representan más de 110 diseños pictóricos, que entre los motivos antropomorfos, zoomorfos, astronómicos (con sus diferentes atributos: solares, lunares, estelares), geométricos y abstractos, forman varias escenas, conjuntos o grupos, algunos están vinculados y otros no tienen relación entre sí, otros más están superpuestos, lo que hace más compleja su interpretación.

En la parte central de esta sección, se han identificado varios conjuntos pictóricos que se les ha denominado escenas, cada una con diferentes representaciones (figura 5).

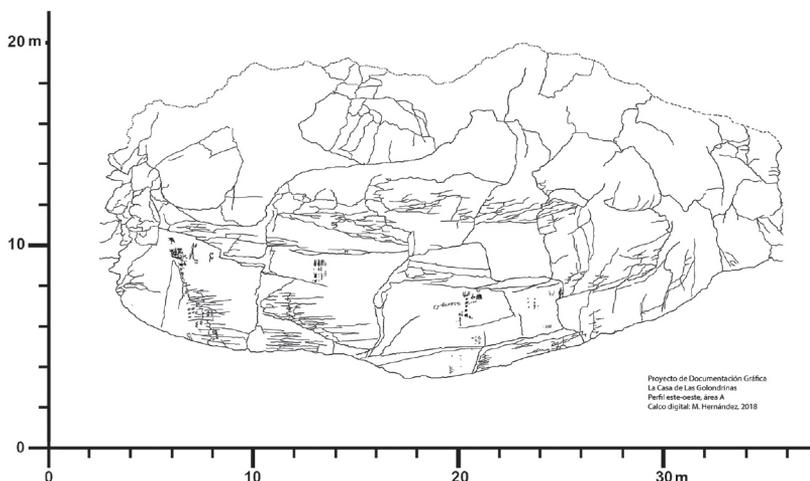


Figura 5: parte central área A. Perfil este-oeste (calco digital M. Hernández).

La integran un aproximado de cinco escenas, entre las que destaca, en el extremo este del peñasco, a una altura de aproximadamente 6 metros al nivel del suelo, la escena de Los Tacuazines cuya representación se encuentra únicamente en este conjunto, el cual constituye una página de La Casa de las Golondrinas, aunque con un mensaje no tanto narrativo, sino más bien simbólico (figura 6).

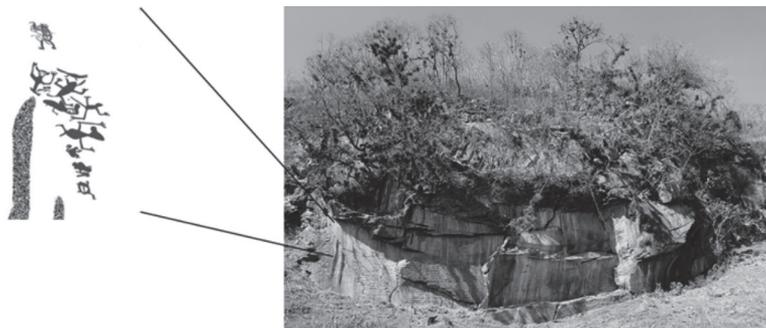


Figura 6: vista sur parte central área A, con la ubicación del conjunto de figuras denominadas Los Tacuazines (Fotografía S. Chilel, 2018, calco digital P. Rivera Castillo y M. Hernández).

Estas representaciones de animales de la familia de Didelphidae (marsupiales), conocidos en Guatemala comúnmente como tacuazines o zarigüeyas y como tlacuache en México, no están distribuidos en todo el sitio, solamente se localizan como parte de un conjunto figurativo, el cual es de los emblemáticos de La Casa de las Golondrinas.

Lo conforman como figuras centrales cinco diseños zoomorfos de tacuazines o zarigüeyas, tanto de frente como de perfil, que están acompañados de otros motivos zoomorfos, unos relacionados al agua, como reptiles, posibles crustáceos, y otros vinculados a la tierra, como roedores (ardilla), aunque por la conservación del pigmento no se puede afirmar la morfología representada, todos ellos están en posición descendente.

Están representados de manera natural, cuadrúpedos con hocicos alargados, colas curvas hacia el lomo, incluso enroscada y orejas redondeadas, por su posición parecen estar descendiendo. En la parte superior del conjunto hay otra pintura con posibles atributos solares, esta parece ser resultado de una superposición (figura 7), inmediatamente al oeste del grupo de figuras, se identifican otras geométricas y abstractas, cuya erosión no permite definir su morfología (Robinson et al., 2004).

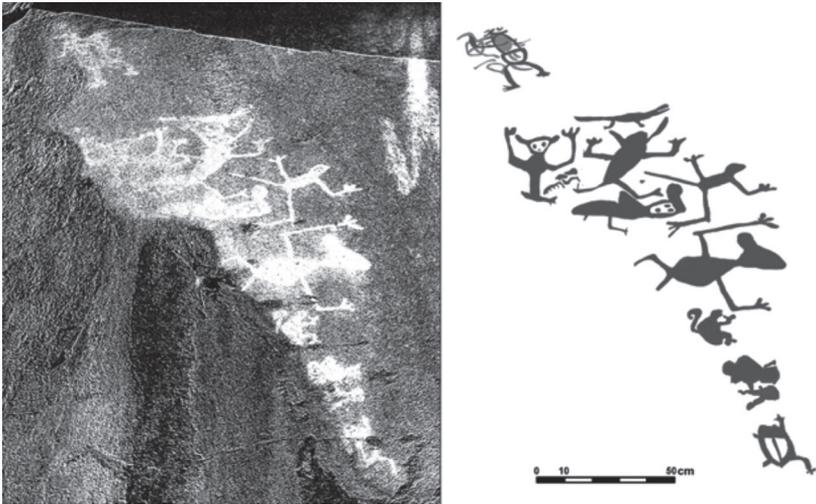


Figura 7: conjunto central de figuras zoomorfas descendiendo (calco digital P. Rivera Castillo y M. Hernández, fotografía S. Chilel).

En la parte media-inferior de este conjunto, siempre en la misma proyección, se observan dos figuras antropomorfas esquemáticas, además de un diseño geométrico similar a un 3 invertido, y debajo, al nivel del suelo, se distingue una figura antropomorfa con atributos solares. Por el trazo y la tonalidad de la pintura, se presume que estas figuras son contemporáneas (figura 8).

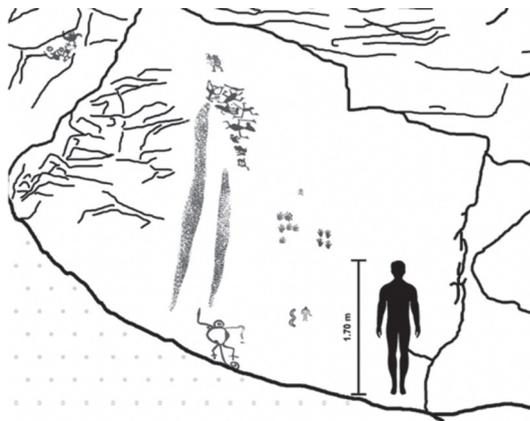


Figura 8: detalle del segmento central o "página" del área A (Calco digital M. Hernández).

En el procesamiento digital de imágenes se distinguió, en la parte central de este segmento rocoso, alrededor de once improntas de manos prácticamente invisibles. Estas improntas son pequeñas, presentan dimensiones entre 0.11 y 0.13 metros, ubicadas a una altura que va desde 1.20 metros sobre el nivel de la base del peñasco hasta 1.65 metros. Por su tamaño y altura en la que se localizan, se cree que corresponden a niños o mujeres jóvenes, lo que evidencia la participación generalizada en los rituales.

De estas once improntas, solamente dos son izquierdas y nueve derechas. En cuanto a su posición, todas están hacia arriba, sin embargo, de las nueve manos derechas, seis presentan el pulgar ligeramente proyectado hacia arriba (figura 9).

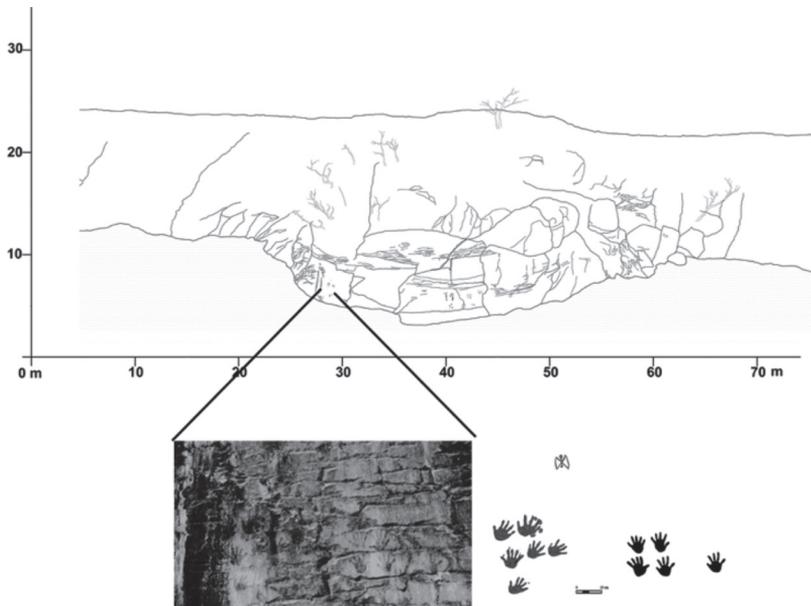


Figura 9: detalle de improntas de manos, área A, parte central (calco digital M. Hernández).

No se cuentan con datos cronológicos para situar temporalmente estas figuras, pero es notorio que son anteriores a varios motivos figurativos observados, ya que se identifican superposiciones, tal como sucede con este conjunto, en donde se observa una serie de puntos dispuestos en forma semicircular, cuya conformación ha sido asociada a la constelación Pléyades (Galina Ershova, comunicación personal, 2018) (figura 10).

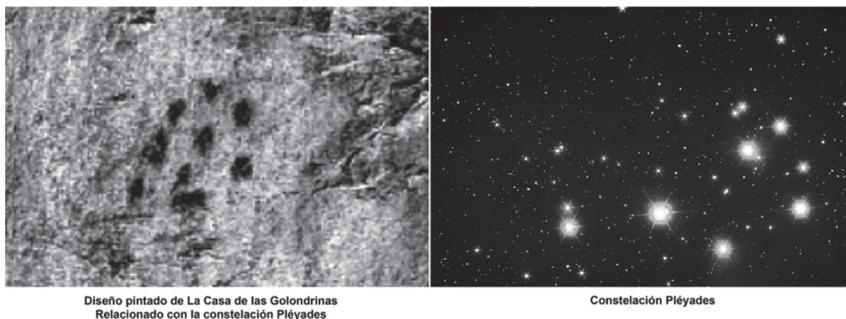


Figura 10: diseño asociado con la constelación Pléyades (composición P. Rivera Castillo).

En la parte superior del grupo de las improntas, se observa una figura geométrica, que algunos investigadores han relacionado como una representación de mariposa (Robinson, 2008), otros la asocian con los diseños que se observan en los textiles (Ericastilla, 2001). Sin embargo, G. Ershova la ha identificado como la constelación Orión (comunicación personal, 2019) (figura 11).

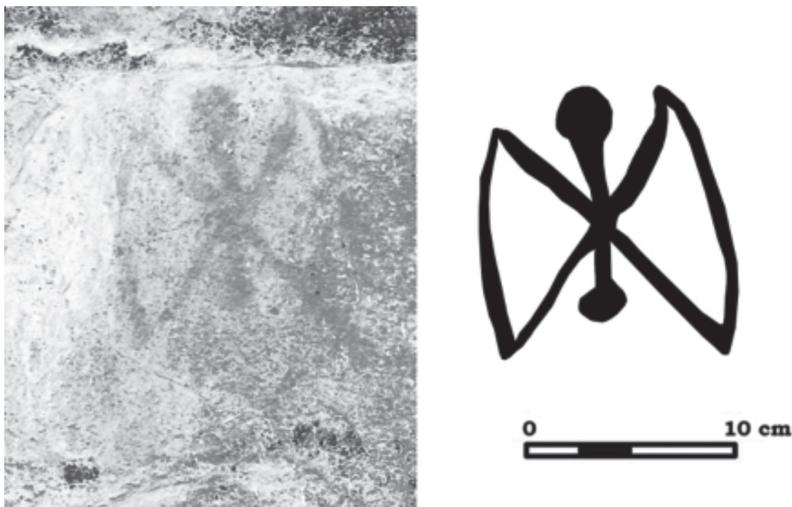


Figura 11: diseño geométrico asociado con la constelación de Orión (fotografía y calco digital P. Rivera Castillo).

Primeras observaciones

Descritas algunas manifestaciones pictóricas del segmento central del área A, se hacen algunos planteamientos sobre la posible connotación simbólica relacionada con los principales motivos figurativos.

Empezando con la primera escena de Los Tacuazines, es importante recordar que una de las características de los marsupiales (zarigüeya o tacuazín) es que son animales inteligentes, cautelosos y nómadas. Son conocidos por ser buenos cazadores y, principalmente, que al verse en peligro se hacen pasar por muertos.

Esta última característica es muy importante para entender la relación con los otros elementos pictóricos de La Casa de las Golondrinas, ya que están asociados a dos constelaciones bastante cerca de este conjunto, siendo Pléyades y Orión, lo que lleva a complementar las interpretaciones, dándole un enfoque que hace vincular a la fertilidad o la creación misma, recordando que Pléyades es un referente del calendario agrícola para marcar el inicio de la siembra del maíz.

La constelación de Pléyades es conocida por su cercanía con la Tierra y es lo que hizo que los antiguos habitantes tuviesen la oportunidad de verla sin necesidad de un telescopio. En ciertas épocas del año, en una noche despejada, se reconocen siete elementos resplandecientes.

En Mesoamérica, en una de las versiones del calendario, el año iniciaba en marzo, al momento de la primera aparición de las Pléyades sobre el horizonte antes del Sol. En la versión nahua tenían una relación directa con el inicio del ciclo de 52 años. Varios pueblos del mundo, además de los mesoamericanos, iniciaban sus ciclos calendáricos con la aparición de Pléyades –los nómadas de las estepas siberianas, los aborígenes australianos, maori de Nueva Zelanda, los indígenas del norte de América, así como los incas– (Ershova, 2020).

Esta constelación también se asocia con la reencarnación de las almas que regresaban a la tierra en forma de estrellas fugaces desde este sector zodiacal –Tauro, Géminis y Orión (serpiente–Cascabel, Tortuga y Tres Zarigüeyas)–. Desde este punto de vista, el tacuazín o zarigüeya que aparece en la misma escena con atributos similares, pueden también tener valor astronómico (Orión), además de representar la reencarnación de las almas, ya que las imágenes vienen en fila vertical para resaltar cierta sucesión.

Como señala G. Ershova (2020), este sector zodiacal se encuentra en el cruce con la Vía Láctea, la que podría ser representada por un cocodrilo o serpiente-boa, que en el conjunto figurativo de los tacuazines se ubica en la parte superior del

grupo (figura 12). Sería anticipado hacer proyecciones directas del zodiaco maya a los elementos presentes en las pinturas rupestres de La Casa de las Golondrinas, sin embargo, el valor astronómico de las mismas se vuelve cada vez más evidente.

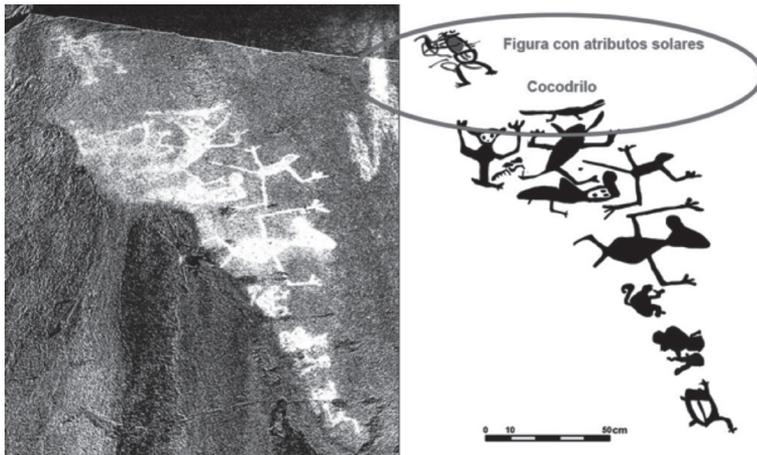


Figura 12: conjunto de Los Tacuazines (calco P. Rivera Castillo)

Para los antiguos pobladores, las Pléyades eran elementos sagrados. Mirando al cielo en las noches estrelladas, los mayas encontraban signos que daban cuenta de que el ciclo vital se mantenía en pie: el tránsito de Venus sobre estas estrellas durante la primavera era una señal de la llegada de Chikchan, representación de Kulkulkán, que al agitar sus cascabeles indicaba la llegada de las lluvias y, con ellas, el inicio de la estación agrícola, cuando el suelo era aún más fértil, simbolizando la vida y su representación en los frutos cultivados.

Es indudable que este complejo figurativo tiene una significación astronómica, su representación y evocación a la fertilidad, a la siembra, a la tierra, al renacer.

Los misterios de la muerte y la resurrección son temas centrales de los mitos de creación mesoamericanos, y ambos están íntimamente relacionados con el inframundo, la germinación del maíz, la comunicación con los ancestros y la concentración de estas fuerzas.

Otro de los conjuntos que destacan en la sección central del área A descritos en líneas anteriores, corresponde a las improntas de manos (figuras 9 y 13).

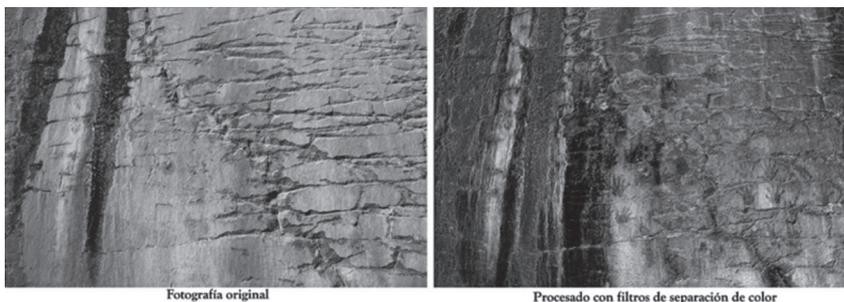


Figura 13: improntas de manos, área A, sección 1 (fotografía S. Chilel).

Es importante recordar que a las improntas de manos se les ha vinculado como un símbolo de identidad, el individuo que deja “huella” por el territorio, también destaca su simbolismo como una marca de un acontecimiento que debía ser rememorado.

Estas improntas ubicadas a una baja altura las hacen bastante accesibles, sugiere que fueron plasmadas para ser vistas por los pobladores que transitaban en el lugar, convirtiéndose en una especie de altar al que acudía o circulaba mucha gente.

Se vinculan también con la identidad del individuo que deja “huella”, como una marca de un acontecimiento que debía ser rememorado y con la muerte y sacrificios. Las manos ocupan un lugar especial en los rituales, ya que son necesarias para “tocamientos rituales”, pero también en las ceremonias de curación y en la manipulación de objetos religiosos: tocar, tomar o poner las manos sobre algo confiere (y transfiere) energía (Palka, 2009).

La posición de las manos se relaciona con el quehacer del individuo cuyo poder está condicionado entre los límites de la vida y la muerte o con el saber hacer (la mano que crea, que hace, que deshace, que deja su propia impronta) (Ladrón de Guevara, 1995).

Las manos aparecen asociadas a la acción, al quehacer instrumental del cuerpo que construye su mundo o interviene en el entorno natural. En las cuentas calendáricas, las manos están vinculadas con un mes específico, así como con un número (Escalante, 2005).

Entre los mayas actuales, las distintas posiciones de las manos están asociadas con los ciclos de la luna. Además de esto, las manos eran parte de la escritura y las inscripciones calendáricas en algunas sociedades precolombinas y, en ocasiones, su significado era construido lingüísticamente (Ladrón de Guevara, 1995).

Comentarios finales

En este artículo se abordaron las interpretaciones de dos conjuntos pictóricos de la “página” o sección central del área A de La Casa de las Golondrinas, pese a que aún quedan pendientes de interpretar numerosos diseños, se procuró explorar un campo de posibilidades interpretativas, conscientes de que ninguna interpretación es suficiente para explicar todo el arte pictórico en su conjunto. La principal causa de esta dificultad puede radicar en que el arte rupestre tiene variados significados, tanto en el tiempo como en el espacio.

Cabe considerar que los estudios que se han realizado sobre el significado de las manifestaciones pictóricas de La Casa de las Golondrinas, reflejan el proceso cognitivo de los antiguos pintores, el cual fue exteriorizado y expresado de manera gráfica, simbólica. Estos diseños pictóricos son una muestra de las prácticas de diversas ceremonias, las cuales dejan huellas que se identifican como evidencia rupestre.

En este sentido, entre los órdenes temáticos y funcionales que se han identificado están las ceremonias o rituales relacionados con el ciclo agrícola y la fertilidad, eventos astronómicos o rituales de paso, por mencionar algunos.

Es evidente que los pintores de La Casa de las Golondrinas utilizaron las superficies rocosas a manera de lienzos o páginas en donde plasmaron y expresaron numerosas imágenes con diversos significados que van de lo religioso, simbólico y hasta económico (por el culto a la fertilidad), lo que constituye una excepcional manifestación simbólica y el más antiguo medio de comunicación en múltiples contextos.

Estas numerosas figuras pintadas en color rojo son una muestra clara de la destreza de los pintores que transformaron los acantilados rocosos en espacios sociales. Por ejemplo, la presencia de figuras zoomorfas dicta la asociación intrínseca con prácticas y creencias de los pobladores, resultado de una tradición desde épocas tempranas que se transmiten oralmente de generación en generación.

En el conjunto de Los Tacuazines, se observa que los pintores tenían un amplio conocimiento, no solo en el aspecto anatómico de los animales que conforman la escena, sino que también conocían sus características, sus habilidades, hábitos, costumbres, esto es resultado de constantes interacciones (figura 14).

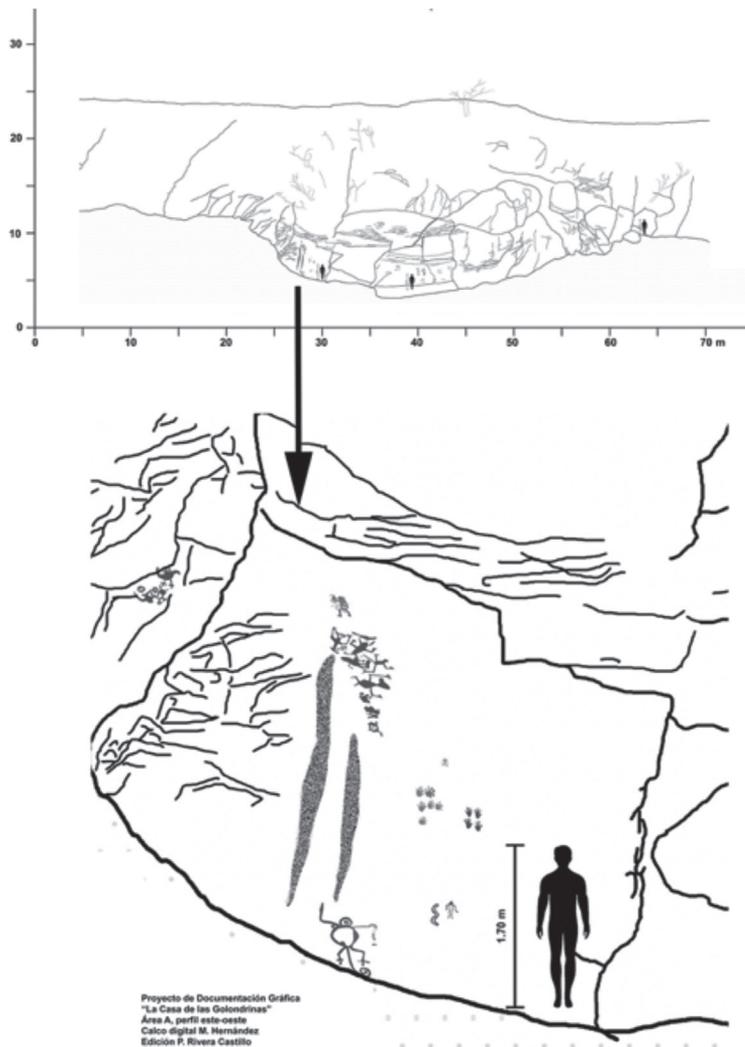


Figura 14: página central, área A. La Casa de las Golondrinas (calco digital M. Hernández).

Lo anterior se demuestra con la destreza de enlazar a los motivos estelares en la misma escena, siendo la constelación Pléyades representada de una manera espejada (figura 10), señalando que las observaciones del cielo nocturno se realizaban a través del reflejo en depósitos de agua, recordando que el río Guacalate corre a poco menos de 20 metros del área A, y que esta constelación ha sido asociada con la reencarnación de las almas que regresaba en forma de estrellas (Ershova, 2020); esta vinculación es compartida con las figuras zoomorfas de tacuazines.

Hay que recordar que un principio de la semiótica establece que toda práctica significativa es producto de una actividad sensible, cognitiva, de observación y en términos de expresión y comunicación; una actividad intersubjetiva. En la medida en que la figuración semiótica deja una huella en el mundo, es también una figura de la memoria (Greimas, 1994; Thürleman, 2004).

Esto lleva a considerar el simbolismo de las improntas de mano, ya que a pesar de que no son observables superficialmente, la pátina permitió que en el procesamiento y análisis de imagen digital se identificaran por lo menos once figuras de manos que fueron realizadas en positivo, las cuales corresponden a una escena diferente a la de Los Tacuazines.

Se conoce que, a nivel general, las improntas de manos forman un grupo común de arte rupestre con una distribución muy amplia por todo el mundo y el área maya no es la excepción, principalmente en La Casa de las Golondrinas, objeto de estudio. Este grupo presenta la mayor homogeneidad en términos de analogías en diferentes culturas, ya que el patrón básico obviamente deriva de los rasgos morfológicos de la mano humana.

Esta escena podría sugerir que se trata de un lugar sagrado, un tipo de altar al cual acudía o transitaba mucha gente para purificar o venerar, con el simple contacto, diseños que les servía para rememorar un evento.

En general, los diseños presentes en La Casa de las Golondrinas son intrigantes, ya que se exponen una serie de figuras que solo se pueden interpretar por asociaciones. Se identifican varias figuras abstractas, que, aunque no se define su significado, se sabe que representan una historia, que cambia nuestra visión del entendimiento humano, incluso podría revelar los elementos de la espiritualidad humana.

Parece probable que todos estos grafismos reflejan varios grados de interacción entre diferentes grupos, aunque no se cuenta con datos concretos que aporten información cronológica, se cuenta con elementos que señalan que hay diferentes

épocas en las que fueron realizados los grafismos, así como la diversidad de actividades.

Como se mencionó al inicio, en las interpretaciones sugeridas se espera que se marque un precedente y abra las puertas a una nueva línea de investigación en los estudios de arte rupestre, explorar más allá de la documentación y registro, abrir un campo de interpretaciones que permitan analizar todo el proceso histórico desde una perspectiva multidisciplinaria y así poder dilucidar los mensajes plasmados en piedra.

Agradecimientos

Investigación realizada con el financiamiento del Instituto de Estudios Interdisciplinarios Rafael Ayau –IEIRA–, Centro de Estudios Mayas Yuri Knórosov –CEMYK–, Universidad Estatal de Rusia de Humanidades y con la autorización de la Dirección del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala

Referencias

Costa, P. (2010). *Proyecto de Conservación en La Casa de Las Golondrinas, Un Sitio Mayor de Arte Rupestre En Las Tierras Altas de Guatemala* (tesis de maestría, Universidad San Carlos Guatemala). Repositorio institucional http://biblioteca.usac.edu.gt/tesis/02/02_2925.pdf.

Ericastilla Godoy, S. (2001) Arte rupestre de Guatemala. *En Revista Galería Guatemala. Núm. 4 y 11*. Fundación G&T Continental

Ershova, G. (2020). Estudios arqueoastronómicos en el sitio “La Casa de las Golondrinas”. En *Informe de Resultados Proyecto de Documentación Gráfica La Casa de las Golondrinas, Temporada 2, año 2019* (Ershova, G. y Rivera Castillo, P. ed). Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Viceministerio del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala [http://baker.cemyk.org/media/2020/Golondrinas_Vol._2_\(2020\).pdf](http://baker.cemyk.org/media/2020/Golondrinas_Vol._2_(2020).pdf)

Ershova, G. y Rivera Castillo, P. (2020). *Informe de Resultados Proyecto de Documentación Gráfica La Casa de las Golondrinas, Temporada 2, año 2019*. Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Viceministerio del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

Ershova, G. y Rivera Castillo, P. (2018). *Informe de Resultados Proyecto de Documentación Gráfica La Casa de las Golondrinas, Temporada 1, año 2018*. Dirección

General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Viceministerio del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

[http://baker.cemyk.org/media/2020/Golondrinas_Vol._1_\(2020\).pdf](http://baker.cemyk.org/media/2020/Golondrinas_Vol._1_(2020).pdf)

Escalante Gonzalbo, P. (2005). Manos y pies en Mesoamérica. Segmentos y contextos. En *Arqueología Mexicana*, 71.

Hernández Aguilar, G. (1994) Semiótica Figurativa y Semiótica Plástica. *Figuras y estrategias. Entorno a una semiótica de lo visual*. Editores Benemérita Universidad de Puebla y Siglo XXI, México.

Ladrón de Guevara, S. (1995). *La mano. Símbolo multivalente en Mesoamérica* (1ª. ed.). Universidad Veracruzana, Xalapa, México.

Palka, J. (2009) “Rock Paintings and Lacandon Maya Sacred Landscapes”, *PARI Journal* 5(3):1-7 (2005). Mesoweb: www.mesoweb.com/pari/publications/journal/503/PinturasRup-estres.pdf,

Rivera Castillo, P. (2020). Improntas de manos en La Casa de las Golondrinas. *Informe de Resultados Proyecto de Documentación Gráfica La Casa de las Golondrinas, Temporada 2, año 2019* (Ershova, G. y Rivera Castillo, P. ed.) Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Viceministerio del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala.

Robinson, E. J. (2008). Archaeologies of art, time, place and identity. *Memories of Sacredness and International Elite Identities: The Late Postclassic at La Casa de Las Golondrinas, Guatemala*. (1ª. ed.). Left Coast Press, Walnut Creek, California.

Robinson, E., Garnica, M., Freidel, D., Farrell, P.(1999) La cultura y el ambiente Preclásico de Uriás en el valle de Panchoy, Guatemala (ponencia). En: *XII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1998* (Laporte, J. P., Escobedo, H. E. ed.), Museo Nacional de Arqueología y Etnología.

Robinson, E. J., Ware, G. A. (2002). Multi-spectral Imaging of La Casa de las Golondrinas Rock Paintings. Final report submitted to the Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies, Inc. (FAMSI)

Robinson, E., Garnica, M., Freidel, D., Braswell, G. y Carr, S. (2004). Nuevos hallazgos en la Casa de Las Golondrinas, un sitio con arte rupestre en las Tierras Altas Centrales de Guatemala (ponencia). En *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003* (Laporte, Arroyo, Escobedo y Mejía ed.). Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Thürlemann, F. (2004). “Blumen Mythos (1918) de P. Klee” en *Ateliers de sémiotique visuelle* (editado por Anne Henault) Press Universitaires de France (PUF), Francia